

Me interrumpen las palabras del profesor

Alejandro Fidalgo del Río



## Capítulo 1

Me interrumpen las palabras del profesor, analiza y matiza con saña como convencer a las masas, ni siquiera ganándose la admiración de los ojos eternamente abiertos sin pestañas que buscan la humedad suficiente que no les seque la retina de megalómanos como mi profesor, sino, aportándonos mensajes opacos que mas debemos succionar en nuestro porvenir laboral, la mofa y la gracia del mecenazgo en las aulas, quedan todavía lazos afectivos tales como la familia capaces de sostener las únicas ilusiones que nos quedan, y nosotros, devolvemos el favor con respuestas de mercado, pies de plomo, gabardina estrecha, perfume exótico, tantas y tantas cosas que te dicen que el es serio, no mas que nuestros mecenas, no menos que mi profesor.

Pienso en cuantas aulas están inundadas del vapor que de sus mentes emanan, son como el engranaje anclado que nunca se va a soltar, hasta que la máquina pare,

al fin el fin, escribieron las cenizas del humilde Mick Santana sobre el manto de espuma que el océano le ofreció como colchón.

Para él, no hubo vida antes de la muerte, muchos, comenzaron a creer en Dios, otros se anarquizaron, las drogas se llevó a los mejores, otros, acompañan a los Hámsters en el rodillo que bien semeja el camino de mi querido amigo, despedida humilde a pies del acantilado, austera incluso en la lluvia, solo yo y aquel inspirador profesor disimulamos las lágrimas con sombrías cabezas bajas.